

NOTAS

2. Un libro raro del siglo XVII de la biblioteca del Santuario de Loyola

Juan Iturriaga, S.I.

Vamos a dividir nuestro estudio en dos partes. Comenzaremos con un análisis bibliográfico sobre la rareza y peculiaridad del libro como elemento impreso. En un segundo apartado trataremos de desentrañar algunas de las ideas centrales de su antropología

A. Estudio bibliográfico

El libro sobre el que vamos a exponer algunas reflexiones es raro. Palau²⁶ nos dice de él: «Libro raro. Existe en la Biblioteca de Sta. Cruz de Valladolid.»

Nicolás Antonio²⁷ nos transmite del autor que «...se dice que escribió: *Sermones de Immaculata Conceptione*.»

En la Biografía Eclesiástica²⁸ se nos relatan como obras del mismo autor las siguientes: «Escribió, *Sermones de las dominicas del año; Sermones de Cuaresma, Pascuas, fiestas de Ntra. Señora y de los Santos; Sermones de difuntos*».

Como se podrá comprobar más abajo cuando presentemos la ficha bibliográfica, tanto Nicolás Antonio como la Biografía Eclesiástica

²⁶ A. PALAU Y DUCET, *Manual del librero hispanoamericano*. Segunda edición, corregida y aumentada por el autor. Tomo primero, p.52. nº 1845.

²⁷ N. ANTONIO, *Bibliotheca hispana nova: sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD ad MDLXXXIV floruerunt notitia*. Matrili, apud viduam et heredes Joachini Ibarra, 1788. Tomus secundus, p.19 (F. Ludouicus Alvarez).

²⁸ *Biografía Eclesiástica completa*. Redactada por una reunión de eclesiásticos y literatos, revisada por una comisión nombrada por la autoridad eclesiástica. Madrid, Imprenta y librería de D. Eusebio Aguado, 1848. Tomo II, p.489 (Alvarez de Toledo, Fr. Luis).

ignoran el exacto título de la obra y por el tipo de información que dan, recibe el lector la impresión de que no la conocen.

Sin embargo la *Nouvelle Biographie Général*²⁹ nos dice del autor que publicó: «Discursos morales en las fiestas de Nuestra Señora. Valladolid, 1600». Información que coincide con el libro de la Biblioteca del Santuario de Loyola.

Como resumen sobre la rareza de este libro podemos decir que fuera del Palau y de la *Nouvelle Biographie Général*, todas las demás bibliografías, diccionarios y enciclopedias que hemos podido consultar no conocen la obra y en múltiples ocasiones ni siquiera el autor.

Sirva de ejemplo lo que nos refiere sobre el autor la *Biografía Eclesiástica*: «se ignora la época en que murió, pero se sabe que floreció en el siglo XV.»

¿Cómo pudo vivir en el siglo XV un escritor que publica su obra en 1600, y que cita en su libro con frecuencia, entre otros autores de la misma época al célebre teólogo jesuita Francisco Suárez (5.1.1548–25.9.1619)?

Pero aún en obras recientes de historia de la teología³⁰ como la de la Fundación Española Universitaria no aparece ninguna mención del autor. Roschini³¹ en su completísimo diccionario tampoco lo cita.

Todos estos datos vienen a confirmarnos en la ignorancia que existe sobre esta obra, su rareza, así como sobre los datos personales del autor.

El autor

Palau utiliza la grafía: Acevedo (Fr. Luis de). Nicolás Antonio, en latín: F. Ludouicus Alvarez. Añadiendo la información de que era de Toledo y de la Orden de Ermitaños de S. Agustín. No parece tener información directa. Por eso, remite a Hippolyto Maraccio³² en su *Bibliotheca Mariana* y a Pedro Alba³³ en *Militia Conceptionis*.

²⁹ *Nouvelle Biographie Général*. Paris. Didot, 1871. T.III, col.927/928.

³⁰ *Historia de la Teología Española*. 2vols. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983–1987.

³¹ G.M. ROSCHINI, OSM, *Dizionario di Mariologia*, Roma, Studium, 1961.

³² I. MARRACI, OMD (7.1.1604–18.5.1675), *Bibliotheca Mariana*. 2 vols. Roma 1648.

³³ ALVA Y ASTORGA, PEDRO DE (finales del XVI–1667), *Militia universalis pro Immaculata Conceptione ex diversis auctoribus tum antiquis tum modernis contra*

La Nouvelle Biographie Général después de habernos dado noticia de un «Louis Azevedo» añade:

«Todavía hay otros dos Louis Azevedo, uno de los cuales, fue un religioso español de la orden de San Agustín, nativo de Medina del Campo y muerto en 1600»

Difiere de Nicolás Antonio en el lugar de nacimiento: Medina del Campo en vez de Toledo. También parece un poco extraño, aunque posible, que se publicara su libro precisamente el año de su muerte.

La Bibliografía Eclesiástica nos señala un tercer lugar de su nacimiento. Su noticia sobre el autor es así:

«ALVAREZ DE TOLEDO (Fr. Luis) de la noble familia de los condes de Oropesa³⁴. Nació en el lugar de Valdares, diócesis de León en España: recibió la educación que correspondía a su alta clase y abrazó el estado religioso tomando el hábito del Orden de ermitaños de San Agustín; pasó a predicar el Evangelio a los Indios de la parte Occidental, llenando su misión apostólica con extraordinario celo, y procurando mejorar las costumbres y establecer la fe entre aquellas gentes».

Como conclusión diremos que los datos que se deducen como seguros históricamente es que nuestro autor se llamaba Luis, de origen noble, que pertenecía a la Orden de Ermitaños de San Agustín y que su nombre bien pudo ser Fr. Luis Alvarez de Toledo, lo que explicaría la equivocación de Nicolás Antonio, si es que la Biografía Eclesiástica es precisa históricamente.

La ficha bibliográfica del volumen tal como se encuentra en la Biblioteca del Santuario de Loyola, la formularíamos del modo siguiente:

ACEVEDO, Luis O.S.A.

Marial. Discursos Morales en las fiestas de la Reina del cielo Nuestra Señora. Compuesto por el Padre frai Luis de Azevedo Predicador de la orden de nuestro Padre San Agustín. Dirigido a Don Diego Sarmiento y Acuña caballero de la orden de Calatrava, Señor de las Villas y Casa de Gondomar y Corregidor de la Ciudad de Toro. -- Valladolid: Francisco Fernández de Cordova. 1600. --

malitiam originalis infectionis peccati. Lovaina 1663.

³⁴ Conde de Oropesa fue un título de nobleza concedido por Enrique IV a Fernando Álvarez de Toledo. En 1802 la casa de Oropesa se unió a la de Frías.

992 pn. Signat. g6 A-Z8 Aa-Zz8 Aaa-Nnn8 Ooo4 a8 B6 c-i8: Grabados en cobre. Algunos llevan la fecha 1547: En folio (29 cm) (A mano en la portada) Azpitarte. -- Palau 1845. Libro rarísimo. -- Encuadernación en pergamino flexible. Lomo liso. Ligazones exteriores de tres nervios y cabezadas naturales con la cubierta. Cubierta anterior desgarrada. 1. TEOLOGIA PRACTICA - España - PRE-DICACION - 1600. 252.9.

B. Estudio antropológico

¿Qué pensaba sobre este piadoso escritor agustino? ¿Cuál es la idea que se refleja en sus 992 págs. sobre el hombre?

Naturalmente no vamos a esperar grandes descubrimientos ni espectaculares construcciones teológicas en un libro destinado al gran público en alabanza de la Madre de Dios.

Pero ciertamente encontraremos sugerencias que indican intuiciones interesantes y curiosas sobre el hombre.

Los distintos aspectos del hombre

Fray Luis de Acebedo distingue entre el hombre considerado física o moralmente.

Si se le mira desde el punto de vista físico para nuestro autor es simplemente como un caballo o un león, un compuesto natural que consta de materia y forma. Así es como lo consideran los filósofos.

Pero moralmente solamente se le comprende:

"...en quanto el hombre tiene todas las partes, que para ser hombre bueno ha de tener, que es viuir segun la raçon natural, guardar toda la ley y temer a Dios... y assi la scriptura sagrada todas las vezes que el hombre ni teme a Dios ni guarda sus mandamientos, le da el nombre de bestia..."³⁵

Sin embargo aun desde el punto de vista físico el hombre es una maravilla:

³⁵ Para las citas daremos las páginas y la columna a o b según sea la de la izquierda o la de la derecha. Pero como la paginación con frecuencia tiene errores daremos siempre la signatura con la correspondiente columna. Este pasaje concreto se encuentra en la p. 367b: Signat. Z8r,b.

"la más hermosa y admirable criatura que Dios hizo, porque es mezclada de dos extremos, uno divino, que es el alma, y otro humano, baxissimo y de varro que es el cuerpo"³⁶

Esa parte del hombre tan despreciable que es el cuerpo, no deja por ello de ser algo extraordinario porque:

"... tomemos el cuerpo y no todo que será nunca acabar, sino solo la cabeza verdaderamente es un gradisimo milagro, lo que Dios en ella puso, entendimiento voluntad memoria... en la delantera de afuera puso cinco oficiales en sus tiendas, sin poder impedirse, ni ayudarse del otro... por donde todos le han llamado Mundo pequeño... el apetito racional es la voluntad está solo en Dios y los Angeles, el apetito sensual está solo en los hombres y en los brutos, el apetito natural está en todas las cosas, pero ¿abrá alguna criatura que las tenga todas juntas?"³⁷

Puesto del nombre en la creación

Lo extraordinario en el hombre, aún cuando tenga un cuerpo, que parezca merecer desprecio, es la unión de todos sus elementos, que le convierten en único en la creación.

Por eso el hombre es la cosa más milagrosa que Dios hizo:

"... porque ¿a quién no espanta ver por una parte su cuerpo de materia tan vil, y por otra una alma retrato vivo de Dios, imagen suya y que dos naturalezas tan diferentes estan unidas que se junten en un supuesto y constituyan una persona?"³⁸

La excelencia del hombre dentro de la creación no es para Luis de Acebedo una cualidad que le encierre dentro de sí mismo llenándole de orgullo y singularidad, sino que la concibe dentro del marco de toda la creación.

Dios hace al hombre a su imagen y semejanza:

"... para que pueda ser señor del mundo si quisiere y para que sea el presidente de todas las criaturas, sobre las cuales lo auentajo tanto, que todas se las puso debaxo de los pies rendidas..."³⁹

³⁶ p.142a. Sigat. 17v,a.

³⁷ p.142a. Sigat. 17v,b.

³⁸ p.21b. Sigat. B3r,b.

³⁹ q.522a. Sigat. 118v,a.

Precisamente por la maravilla que supone ser hombre, la creación recibe un realce y relieve, que no hubiera tenido sin el hombre:

"... no aprobó Dios al hombre, quando lo hizo, pero aprueba mucho mas a todas las criaturas, despues de criado el hombre que antes, porque antes las llamó buenas y después muy buenas, de manera que fue el hombre como el çero, que por si parece que no es quenta y ajuntado a las otras letras, las haze subir a las demas de valor, y la razon fue porque todas las criaturas se tornaron a dibujar y cifrar en el hombre, y quedaron mas hermosas puestas en el que antes estaban en si mismas..."⁴⁰

La apertura del hombre al infinito

Todavía da nuestro autor un nuevo paso adelante. Ha descrito al hombre como compuesto, ha señalado su singularidad y excelencia como conjunto del alma y cuerpo, le ha colocado en medio de la creación para darle mayor brillo y significado. Ahora entra en el interior del mismo hombre y nos descubre una idea teológica muy moderna, la grandeza del hombre por su apertura al infinito, a Dios mismo.

"Acabando Dios de criar al hombre... hizo al hombre a su imagen y semejanza, pero oy ese mismo hombre queda echo no pintura de Dios, sino el mismo Dios... assi reparó Dios a nuestra humanidad, quajandola y entreberandola toda de si mismo... y assi Dios y el hombre veian por unos mismos ojos..."⁴¹

La gran obra de la creación del hombre a semejanza de Dios, queda con la encarnación del Verbo sublimada y demostrada la capacidad de la naturaleza humana para abrirse y alojar al mismo Dios, haciéndose uno con El.

De esta condición se sigue que el hombre no solamente confiere a la creación un brillo particular por su condición de imagen y obra de Dios sino que trepa al mundo sobrenatural.

Mientras en el Antiguo Testamento los hombres sentían un gran respeto por los ángeles, que se dejaban adorar y respetar por ellos,

⁴⁰ p.142b. Signat. 17v,b.

⁴¹ p.144a,b. Signat. 18v,a,b.

después de venido Dios al mundo y hecho hombre, "a cada paso topareis con visiones de ángeles"⁴²

Aduce Luis de Acebedo un ejemplo. En el Apocalipsis desea San Juan adorar y hacer reverencia a un ángel y nuestro autor parafrasea así el texto⁴³:

"No hagas esto que soy consiervo tuyo, y tu compañero y hermano, entre los que lo son llaneza ha de auer..."⁴⁴

La infidelidad a Dios

Teniendo el hombre una grandeza de tal embergadura, sin embargo la humanidad poco a poco se ha ido olvidando de Dios y de sus beneficios⁴⁵. Las consecuencias son inmediatas, porque Dios traspasa sus bienes a otros. Las líneas que siguen pueden causar gran extrañeza por la rara coincidencia con situaciones actuales similares:

"Deste caso y de otros tales de la scriptura saco en lugar de consideración un temor grande que por darse los hombres priessa a offender a Dios los ha de echar de su casa y sacarlos de su Iglesia y poner a otros en su lugar, mirese essa Alemania, Inglaterra y la mayor parte de Francia y verase cómo por la multitud de peccados feos y abominables que cometieron ha sacado Dios su Iglesia de entre ellos y la ha puesto entre los extraños como lo vamos viendo, que se ha lleuado poco a poco a las Indias para ser alla honrado y reberenciado pues tan mal le seruimos auendonos dado tanta luz, tantos sacramentos, tanta Doctrina y tantos remedios"⁴⁶.

Es ahora donde descubre Luis de Acebedo la libertad humana, siendo tal su grandeza, cómo puede apartarse de su Creador:

"... tanto cabe en un hombre como esto, y que sea tanta la bajeza del hombre, que pudiendo ser tanto, se aya envilecido, que se sujete a ser esclavo del demonio, mundo y carne, gran miseria"⁴⁷.

⁴² p.61a. Signat. D7r,a.

⁴³ Apocalipsis 22, 9.

⁴⁴ p.61a,b. Signat. D7r,a,b.

⁴⁵ p.430a. Signat. Cc8v,a.

⁴⁶ p.512b/513a. Signat. li3v,b/li4r,a.

⁴⁷ p.523a. Signat. Kk1r,a.

La sublimación del amor

La razón última de este alejamiento de Dios es simplemente el hecho de que no se le conoce, porque si se le conociera no se podría dejar de amarle. Fr. Luis parafrasea unas palabras de S. Agustín en el libro de las Confesiones⁴⁸:

"... quién no te ha de amar y servir Dios bueno, siendo tan bueno en sí, y tan bueno para el hombre, lo que me admira es, lo que admira también a tus santos, como no se emplean todos en servirte⁴⁹"

C. MARIA, MUJER Y MADRE DE DIOS.

María y Eva

La primera contraposición entre estas dos cimeras figuras femeninas es en el campo de la maternidad. Después de comparar con S. Pablo Adán y Cristo, pasa a la reflexión:

"... pues como el [Adán] fue formado de tierra Virgen assi conuino q<ue> el segundo Adá<n> Christo no fuesse engendrado sino de madre Virgen y que como Virgen fue principio de nuestro mal, Virgen fuesse principio de nuestro bien⁵⁰".

Aunque en este lugar el énfasis no se cargue tanto sobre las distintas maternidades, sino por la diferencia en el hecho de ser Virgen ambas figuras, sin embargo no deja nuestro autor de señalar la diferencia de vida, de la que son origen Eva y María. La primera recibió el nombre de «madre de vivientes», que se debe con más propiedad a la segunda:

"... con mas justa razon merece esta segunda Eva, renombre de madre de los que viven, que la primera, que por aquella perdimos

⁴⁸ "Jubes me, Domine, diligere te, insuper et minaris mihi ingentes miserias nisi diligam te." Cita nuestro autor de memoria, el texto crítico dice así: "Quid tibi sum ipse, ut amari te iubeas a me et, nisi faciam, irascaris mihi et mineris ingentes miserias? Paruane ipsa est, si non amem te?" AUGUSTINUS, S., *Confessionum libri XIII*. Corpus Christianorum, n.XXVII. Ed. M. Skutella, L. Verheijen. Turnholti, Brepols, 1981, p.3. Traducción castellana: "¿Y qué soy yo para ti para que me mandes que te ame y si no lo hago te aires contra mí y me amenaces con ingentes miserias? ¿Acaso es ya pequeña la misma de no amarte? AGUSTÍN DE HIPONA, S., *Obras de San Agustín*. Texto biligüe. II. Las Confesiones. Ed. Angel Custodio Vega. Sexta edición. Madrid, BAC, 1974, p.77.

⁴⁹ p.898a,b. Signat. Hhh5v,a,b.

⁵⁰ p.54b. Signat. D3v,b.

nuestra hidalguía y pagamos pecho al peccado, mas por esta segunda recobramos nuestra libertad y nos pagan pecho las criaturas..."⁵¹

Doctrina que no ha perdido su actualidad. El Concilio Vaticano II la recoge:

"y comparándola con Eva, llaman a María 'Madre de los vivientes' y afirman con mayor frecuencia: 'la muerte vino por Eva, por María la vida'⁵²".

La indicación de Fr. Luis con relación a las criaturas 'que nos pagan pecho' también la confirma en un lenguaje más moderno el Concilio Vaticano II:

"... mientras se honra a la Madre, el Hijo, por razón del cual son todas las cosas (Col 1,15s) y en quien tuvo a bien el Padre que morase toda la plenitud (Col 1.19) sea mejor conocido..."⁵³

Metáforas y títulos con los que expresa la grandeza de María

Son innumerables y casi exhaustivos los títulos metafóricos que atribuye a María Fr. Luis Alvarez de Toledo. Algunos se basan en textos bíblicos, otros en la tradición y, por fin, no pocos de invención propia. He aquí un listado, que creemos completo:

Aurora	Collar
Acequia	Cuello de la Iglesia
Arca	Escala
Armario	Escala de Jacob
Bellocino	Espejo
Casa de armas	Estrella
Casa preciosa	Estrella de Jacob
Campo de lirio	Fuente de la gracia
Castillo fortísimo	Fuente del paraíso
Cielo en la tierra	Gota de mar
Cirio	Guía y Norte

⁵¹ p.79a. Signat. E8r,a.

⁵² *Concilio Vaticano II: Constituciones, decretos, declaraciones: documentos pontificios complementarios*. Madrid, BAC, 1965. Constitución sobre la Iglesia. II, BAC, p.106. En las notas 8 y 9 se aducen abundantes referencias sobre estas reflexiones de nuestro autor. Las citas que hagamos de esta obra seguirán la sigla BAC con la página correspondiente.

⁵³ Constitución sobre la Iglesia, IV, BAC, p. 114s.

Libro sellado	Puerta de oriente
Luna llena	Puerto seguro
Luna y sol	Puerto seguro
Llave dorada	Raíz de Jesé
Mar	Raíz de Jesé
Mirra	Recámara
Molde	Recámara
Monstruo de gracia	Reina de los ángeles
Montoncillo de trigo	Reina de los ángeles
Montoncillo de trigo	Relicario
Nube	Relicario
Nube	Río caudaloso
Nuevo cielo	Río caudaloso
Nuevo cielo	Señora del Mundo
Paloma del diluvio	Sol
Paloma del diluvio	Tabernáculo
Papel blanco	Tabernáculo
Papel blanco	Tálamo
Paraiso de deleites	Tálamo
Paraiso de deleites	Templo
Pozo de aguas vivas	Tesorera
Pozo de aguas vivas	Tesorera
Principio de vida	Tesorera
Principio de vida	Torre
Profeta	Trono de Salomón
Profeta	Vara de Moisés
Puerta de Ezequiel	Vaso purísimo
Puerta de oriente	Ventana de la Iglesia
Puerta de Ezequiel	Zarza milagrosa

Una simple mirada al índice de materias nos lleva al punto donde explica el autor el sentido de cada uno de estos títulos o advocaciones, que se pueden aplicar a María.

Virginidad

Basa Fr. Luis su doctrina sobre la virginidad de María en primer lugar en testimonios paganos:

"...y quiso Dios por el honor y respecto que tenía a su santísima madre que aun entre gentiles hubiese noticia y claridad de su Virginidad santísima⁵⁴.

De ahí pasa a los testimonios de la Escritura, sobre todo recogiendo las grandes figuras del Antiguo Testamento y las visiones del Apocalipsis en el Nuevo.

Es aquella mujer que vencería a la serpiente (Gen 3,15):

"... porque esta señora fue la que quebró la cabeza al demonio..."

Un poco más abajo ya entregado nuestro autor a la ponderación oratoria exclama:

"Quien dixera lo que oy vemos, que una virgen, una mugercita sancta, encogida, arrinconada y olvidada de las gentes auia de tener tanta fuerza que auia de descabeçar al demonio?"⁵⁵

El Concilio Vaticano II recoge la misma idea:

"Estos primeros documentos... cada vez con mayor claridad iluminan la figura de la mujer Madre del Redentor; ella misma, bajo esta luz es insinuada proféticamente en la promesa de victoria sobre la serpiente, dada a nuestros primeros padres caídos en el pecado."⁵⁶

Maternidad

En las palabras de Sta. Isabel narradas por S. Lucas en el evangelio de la infancia ve Fr. Luis el título de Madre de Dios dado a María: "¿De dónde que la madre de mi Señor venga a mí?" (Lc 1, 43):

⁵⁴ p.59a. Signat.D5r,a.

⁵⁵ p.77r. Signat. E7r,a.

⁵⁶ Constitución sobre la Iglesia, II, BAC, p.104s.

"... oy se le dio a la serenissima Virgen María nuestra señora, la primera vez, el título y renombre soberano de madre de Dios..."⁵⁷

Lo cual unido al privilegio de la virginidad anteriormente recogido, le hace exclamar a nuestro autor:

"Con esto podeys señora quedar sosegadissima... que sea ya Madre del mismo Dios y con ser madre quedeys Virgen..."⁵⁸

En varios lugares Luis de Acebedo explica la función de la maternidad de María, que no es solamente un título de gloria personal sino que tiene una proyección para todos los hombres.

Para plasmar esta idea de un modo singular compara a María con el cuello:

"... y quadrale a la Virge<n> llamarse cuello por dos propiedades particulares q<ue> tiene el cuello o garga<n>ta en el cuerpo natural, es a saber juntar la cabeça co<n> el cuerpo y passar el manteni- mie<n>to y comunicarle a todos los demas mie<m>bros... assi la Virgen serenissima nuestra Señora, junta y ayu<n>ta el cuerpo místico de la Iglesia co<n> su cabeça q<ue> es Christo con sus ruegos y intercesio<n>."⁵⁹

Sienta el Concilio Vaticano II la única mediación de Cristo, sin por ello excluir la función maternal cooperadora de María:

"... la única mediación del Redentor no excluye, sino que suscita en sus creaturas una múltiple cooperación que participa de la fuente única. La Iglesia no duda en atribuir a María un tal oficio subordinado, lo experimenta continuamente y lo recomienda al cora-zón de los fieles para que, apoyados en esta protección maternal, se unan más íntimamente al Mediador y Salvador."⁶⁰

Conclusión

Es claro por la lectura de este libro raro de Fr. Luis Alvarez de Toledo que no trata de presentar un tratado sobre María completo, ni mucho menos a un nivel teológico. Exactamente como el Concilio Vaticano II podría decir nuestro autor:

⁵⁷ p.227b. Signat. P2r,b.

⁵⁸ q.134b. Signat. I3v,b.

⁵⁹ p.553a. Signat. L17r,a.

⁶⁰ Constitución sobre la Iglesia, III, BAC, p.111.

"... el sacrosanto Sínodo, al exponer la doctrina de la Iglesia... quiere aclarar cuidadosamente... la misión de la Bienaventurada Virgen María... sin que tenga la intención de proponer una completa doctrina de María..."⁶¹

Sin embargo el estilo de Fr. Luis es retórico y tiende a la profusión de adjetivos exagerados y superlativos, juntamente con pensamientos un tanto arriesgados y extraños para una mente moderna:

"... no ay en vos mancilla que offenda los purissimos ojos de Dios y co<n> el donayre de mirar con los vuestros, enamorastes a Dios de manera que le traeys re<n>dido de los cielos a la tierra, herido co<n> la dorada saeta de vuestro amor."⁶²

Parece que la corteza metafórica del amor humano, se pasa antropomórficamente y sin la debida propiedad a Dios.

Todavía se enardece más el devoto autor y prosigue:

"Y que digo con bello mirar? pues con la gracia de un dorado cabello, que sale desma<n>dado y se desliza por vuestro cuello Christalino le aueys herido y no fue otra herida sino querer tomar carne en vos."⁶³

Estas líneas no son únicas:

"... esso haze la Virgen que trae co<n>sigio como engarçado al sol diuino de justicia Christo... q<ue> esta señora es la dama agraciada de cuya beldad se enamora el Unicornio sancto y herido de sus amores le trajo de los mo<n>tes altos de su eternidad..."⁶⁴

Se puede decir sin lugar a duda que en éste como en otros lugares nuestro autor deja correr la pluma retórica más de los límites razonables⁶⁵. Sin embargo, como hemos visto a la luz del Concilio Vaticano II, su doctrina fundamental no se separa de la tradición católica.

⁶¹ Constitución sobre la Iglesia, I, BAC, p.103s.

⁶² p.113b. Signat. G5r,b. Velada alusión al Cantar de los Cantares 4,1.

⁶³ p.116a. Signat. G5v,a.

⁶⁴ p.530b. Signat. Nn6r,b. Velada alusión al Cantar de Los Cantares 8,14.

⁶⁵ Del mismo parecer es el P. Nazario Pérez en el artículo de *Razón y Fe* ya citado (10, 1904, p.376) "... nos desagrada con frecuencia digresiones inútiles, comentarios largos, ideas alambicadas, gémenes que empezaban ya a brotar entonces, y que a tan ridículos excesos debían de arrastrar poco después a nuestros oradores sagrados".

Como resumen de todo lo referido sobre este oscuro autor y raro libro, diremos que desde el punto de vista bibliográfico, resulta una joya de la Biblioteca del Santuario de Loyola y desde el punto de vista de contenido es un sencillo y popular ramillete de reflexiones sobre María en un estilo retórico, la mayoría de las veces acertado en sus ideas, pero no en pocas ocasiones abultado en la expresión.